







BANCO DE CARTAGENA

Capital: 10.000.000 de pesetas completamente desembolsado
CENTRAL EN MADRID

Sucursales: Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Lercos, Agullas, La Unión, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche, Yecla y Alcoy.

Facilita giros y letras en toda clase de monedas y sobre todas las plazas del mundo. Descuenta letras y cupones, compra y vende monedas y billetes extranjeros.

Abona a las cuentas corrientes los siguientes intereses: Cuentas corrientes disponibles a la vista 1 por 100 anual.

Cuentas corrientes disponibles a 8 días 1'25 por 100 anual. Cuentas corrientes disponibles a 30 días 1'50 por 100 anual.

Abona a sus imponentes intereses a razón de 3 por 100 anual

ESCOBAR LOPEZ
Y POR ÚLTIMO...
COMO REY DE ESPECÍFICOS PARA ENFERMOS DEL ESTÓMAGO E INTESTINOS
LOS COMPRIMIDOS

LA CURACION RAPIDA Y SEGURA
de los Resfriados, Afecciones o Dolores de Garganta, Ronquera, Catarros cerebrales, Bronquitis agudas o crónicas, Catarros pulmonares, Grippes, Influenza, Asma, Enfisema o Pulmonías, es un hecho para todos aquellos que emplean las
PASTILLAS VALDA
Antisépticas
Pero es preciso, al perderlas en la farmacia, insistir hasta obtener
LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA
que se venden sólo en cajas a Ptas 1.50 con el nombre VALDA en la tapa y la dirección del único inventor y propietario H. Canonne.

Agencia Martínez
Servicio de encargos
per mañana y tarde
En Alicante: Isabel II, 4.
En Elche: San Jaime, 4.
En Torrevejar: Roda, 15.
En Orihuela: Calderón de la Barca, 8.
En Murcia: Sociedad, 5.
En Cartagena: Duques, 35.
En Valencia: Lobo, 3.
En Madrid: Pta. Atocha, 1.
En Barcelona: Parque, 1.
Teléfonos en Murcia, Alicante y Cartagena.
AMA de orla. Para casa de los padres, de 24 años, leche de un mes, primera Razón: Mellina, calle de la Tronza, 2, preguntando por Consuelo la Oca Hernández García.

La Hidráulica Murciana
Gran fábrica de mosaicos hidráulicos y almacén de cementos, azulejos y toda clase de materiales de construcción de
Juan Bernal González
PALMAR.—Depósito: Lencera, 22, MURCIA
Completo y variado catálogo. Góneros garantizados. Premios en varias Exposiciones con Medalla de oro.

"VESTA"
HIGHNE DEL CABALLO
CON EL USO DE ESTE MARAVILLOSO PREPARADO, desaparece para siempre las canas, se evita y desaparece la calvicie aunque sea antigua o debida a enfermedades, y se curan con absoluto todas las afecciones del cuero cabelludo.
PROBADO! En dos meses de tratamiento es conveniente de la millagrosa eficacia de "VESTA".
Puede en frasco: Precio 10 pesetas
Depositar: Pérez, Martín y C.ª, Alameda, 9, Madrid
Representantes para España y Portugal: ALARROS, RUBERRIZ y C.ª, Ballén, 47, 3.ª, derecha, Madrid.—Depósito y venta en Murcia: Bazar Fin de Siglo, Písteria.
Se sirven a provincias remitiendo el importe del franco y 175 de certificado y franquico.

CARIDAD
La Imprenta Fulgencio Rubio, cochero, habitante en la calle de Santa Rosalía, 10, Barrio de la Trinidad, que se encuentra enfermo bastante tiempo y no puede ir a su casa.
AMA de orla. Para casa de los padres, de 22 años, leche de un mes. Razón: Puente de los Arcos, preguntando por Felices Gómara Gómez.
AMA de orla. Para casa de los padres, de 26 años, leche de un mes. Razón: Javal Viñedo, calle de la Ruebla, 8, preguntando por Francisco Gómara.

JARABE DE RABANO IODADO
DE GRIMAUDT Y C.ª
Depurativo por excelencia
PARA LOS NIÑOS PARA LOS ADULTOS
VENTA AL POR MAYOR
8, Rue Vivienne, PARIS.

GRAN CONSETERIA FRANCESA
DE MARIA CABARCOS
Platería, 4
Esta acreditada casa, posee los modelos más elegantes y creativos exclusivos para esta casa. Entre estos la forma
INGLESA
EMPERATRIZ
VENUS
y el nuevo corseé tricot y otros muchos de suma elegancia y comodidad. También cuenta con un gran surtido en corseés a precios muy económicos.
Corseé, aparato con anillos para cuerpos delgados, aprobado por los médicos.
Gran surtido en fajas y aparatos higiénicos y toda clase de artículos propios para este ramo.
4, Platería, 4
Para casa de los padres, de 24 años, leche de veinte días. Razón: Albatría, en la tienda de cemento del Huerto de las Bombas (Camino de Espinardo) preguntando por José Abellán.
AMA de orla. Para casa de los padres, de 20 años de edad, leche de tres meses. Razón: La Nera, calle de Amargura, preguntando por Juana Muñera Nicolson.

Curan eficazmente:
EPILEPSIA
INSOMNIOS
ELIXIR YVON
7 Polvoriento (francés)
ENFERMEDADES NERVIOSAS
Del mismo Autor: ERGOTINA

"La Moda Práctica"
Es la ilustración feminista más moral, recreativa, útil y de enseñanza para toda casa bien constituida y para toda señora, señorita, profesora modista, bordadora y obrera ilustrada.
Publica siempre las modas más originales y prácticas para las señoras y los niños, y sus artículos de higiene del hogar y economía doméstica resultan de gran interés.
Sus patrones cortados y trazados, la multitud de modelos de labores artísticas sus regalos trimestrales y el gran número de modelos de ropa blanca, son elementos importantes para que, en unión de los económicos precios de suscripción obtenga La MODA PRÁCTICA la predilección unánime de la mujer culta.
En Murcia: Tres meses, 1'50 pesetas. Provincias: Tres meses, 2'25 pesetas; seis meses, 4'50 pesetas; un año, 9 pesetas. En el Extranjero: Un año, 13 francos.
Cada trimestre publica 13 números, uno cada miércoles
Oficinas: Crédito Público, núm. 1 MURCIA
PIDASE NUMERO DE MUESTRA
Número suelto: 20 céntimos

Compagnie Générale Transatlantique
Vapores correos franceses
Servicio postal, fijo, rápido y semanal entre los puertos de
Cartagena a Orán y Marsella
(Con reserva de toda modificación por huelgas, cuarentenas, etc. etc.)
Salidas de Cartagena los Martes a las 8 noche por magníficos vapores de construcción moderna, dotados con los últimos adelantos: Telegrafía sin hilos, Alumbrado Eléctrico, Baños, Duchas, etc. etc.
Pasajes de gran lujo. Luje 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. — Especiales de 4.ª clase. — Vistes circulares por España, Francia, Italia Túnez y Argelia. Fletes excepcionales para todos los puertos de Francia, Departamentos de Orán, Argel y Constantina, Argencia de Tánz y Marruecos.
Dirección telegráfica: Pelegrin.—Cartagena
Agente: J. M. PELEGRIN

En la imprenta
de este periódico se hacen con esmero toda clase de trabajos tipográficos a precios reducidos.
EL LIBERAL, merced a su bien montado servicio de confección, puede admitir esquelas hasta una hora antes de cerrar su edición.

VIGOROSINA AQUINRE
CURA TUBERCULOSIS Y CATARROS CRONICOS
De venta en la Farmacia del Sr. Morera, en Murcia. — D. Federico Gómez, Mayor, 55 y 54, en Alicante y en todas las principales de España.

GARAGE INTERNACIONAL de Sucesores de Ramón Servet

MURCIA: Vinales 2, 4 y 6. González Adán 17, y Platería 72.—Director Gerente: D. JOSE PASCUAL DEL RIQUELME
Estancias, Conservación, Representaciones, Ventas y Alquiler de Automóviles, Motoelettos y Bicicletas, Stock Michelin, Cámaras y Subiertas de todas dimensiones, Vulcanización y Reparaciones en frío.—Depósito de Accesorios, Piesas de recambio, Herramientas de todas clases, Gasolina, Gruesos y Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Bencina para pequeñas industrias y rigos e instalación de los mismos. Talleres de Reparaciones, Mecánicas, Carrocería, Talabartería y Pintura.

FOLLETIN DE "EL LIBERAL" (166)
XAVIER DE MONTEPIN
EL COCHE NUMERO 13
—¿Estáis dispuestas, señora, a obedecerme hoy?
—Sí, doctor, ¿qué ordenáis?
—Que permanezcáis en cama todo el día; ayer os habéis levantado, habéis tenido miedo a la tormenta... Yo os creía bastante fuerte para no osaros por algunos truenos... En cierto que tenéis disculpas, estabais sola... Berta no debió salir.
—Mi hija estuvo fuera muy poco tiempo—balbuceó la pobre madre—; yo estuve adormecida todo el tiempo, y su entrada me despertó.
—¡Infeliz!—balbuceó Esteban—. Dormís, ¿cómo podéis apreciar el tiempo que ha estado fuera su hija.
Y continuó:
—Volveré a la noche... a menos que la señorita Berta tenga también que salir.
—No, no señor; estará aquí para recibirme—murmuró la enferma.
—Hasta la noche, pues.
—Creo que habéis dicho que tenéis que ponerme una receta.
—Justo; voy a escribirla a esta otra pieza.
Y salió de la estancia exclamando:

—¡Pobre mujer! Morirá sin haber dudado de su hijo.
La joven esperaba en la pieza contigua, no menos agitada que él.
—No me equivocaba, ¿verdad, doctor? Mi madre está muy grave.
—Sí, señorita, muy grave; y no puede ocultaros que pesa sobre vos mucha responsabilidad.
—¿Sobre mí?
—Indudablemente; yo os había dicho que la menor emoción sería funesta para la enferma.
—¿Y bien?
—Ha sufrido emociones que han puesto en peligro su vida, y que vos debierais haberlo evitado.
—¿No os comprendí?
—Aun admitiendo, que es mucho admitir, que a vuestra madre la asustara la tormenta, vuestra presencia hubiera sido bastante para disipar sus temores; pero vos no estabais en casa.
El corseé de Berta se oprimió. No se había equivocado al querer adivinar la causa del desvio del joven.
—Una razón imperiosa me obligó a salir—murmuró.
—Mucho debía serle cuando no os detuvo la consideración de vuestra madre, que quedaba expuesta a verdadero riesgo.
—Mi salida duró muy poco tiempo.
—Vuestra ausencia duró horas de tres horas.

La niña miró al médico con espanto, y el joven repuso:
—Y tal era vuestra agitación, que olvidasteis en el coche un objeto que debía ser precioso para vos. Ese objeto está aquí.
Y con mano trémula, Esteban le presentó el medallón hallado por el cochero en el carruaje número 13.
—¡Mi afiller!—exclamó Berta, cuya sorpresa no tenía límites.
—Ya veis que lo sé todo—continuó triste el doctor—. Ayer tratábais de engañarme, creísteis que daría crédito al absurdo pretexto de que veníais de entregar una labor con urgencia... Menos crédito que vuestra pobre madre, adivinó el engaño desde luego.
Al oír estas últimas palabras la actitud de Berta cambió de pronto y la dignidad se plantó en su fisonomía.
—¡Ah!—exclamó—. ¿Qué supenéis, caballero?
—¿Qué he de suponer de una joven que abandona a su madre meribunde, sale a la calle en una noche horrible, toma un carruaje, se hace conducir al otro extremo de París, pasa dos horas en una casa, cuyas señas osulta al cochero mismo, vuelve a hacerse conducir a este barrio y se baja en el número 15 para entrar luego en el 19? ¿Para qué tantos misterios? No los toma quien no tiene nada malo que ocultar.
Berta le había escuchado con la cabeza baja, la respiración oprimida, y cuando dejó de hablar, llevó ambas manos a su frente co-

mo si temiera un extravío de la razón, y exclamó:
—¡Dios mío! ¡Dada de mí! ¡Esto es horrible, horrible!
—Sí, dado de vos; yo soy quien os acusa; yo, que os quería más que a mi vida; que os había dado mi alma y contaba darme mi nombre... ¡pobre inmensa! ¡Levanté el edificio de mi ventura sobre arena movediza y un soplo de arte debía derribarla!
—¡Dios mío! ¡Dios mío!—exclamó Berta, ocultando el rostro entre ambas manos.
—Lo que ha padecido en algunas horas—añadió el joven con desesperación—, no lo podéis comprender; pero, a pesar de todo, estoy dispuesto a creerlo: a veces las apariciones engañan... Hablad, justificaos.
—¿Y cómo?—balbuceó la pobre niña con acento velado por las lágrimas.
—Muy fácilmente: diciéndonos a qué ibais anoche a la plaza Real.
Berta estaba sofocada; nunca había podido imaginarse tan desesperada situación. Estaba colocada entre el honor y el deber: la palabra dada a su madre prohibía decir a Esteban su nombre verdadero y la triste misión que este nombre la imponía.
El secreto del cadalso debía guardarse hasta el día improbable de la rehabilitación de Pablo Leroyer.
La joven hizo un esfuerzo heroico y respondió con acento firme:
—Tengo demasiada dignidad para justifi-

arme a los ojos de quien duda de mí; nada tengo que decir.
—¿Cómo!—exclamó con amargura el doctor—. ¿Queréis desorientarme? ¿No contestáis a mis acusaciones?
—Las perdono.
—¿Pero no comprendéis? ¿No os he dicho que con solo una palabra vuestra osigo a vuestros pies?
—Esa palabra no la diré.
—Berta, ved que sólo desee en el mundo saber que sois inocente; juradme que no sois culpable y os creo.
—No juro nada; me habéis ultrajado al dudar de mí; no trataré de disculparme.
—¡Ah no me seas, no me seas nunca!—exclamó Esteban con desesperación.
Estas palabras y el acento con que fueron pronunciadas impresionaron vivamente a Berta y estuvieron a punto de hacer vacilar su firmeza; el amor iba a triunfar; los labios de la joven entreabíase para decir:
—Os amo, soy digna de vos; un secreto de familia sella mis labios.
Pero un acento instantáneo supremo la voz de la enferma se dejó oír, llamando a su hijo. En ta recordó sus palabras, se repuso al punto, y contestó:
—Voy, madre, voy.
Y volviéndose con rapidez al doctor, exclamó:
—¡Siento profundamente que no me creáis digna de vuestra estimación; pero no me preguntéis; nada puedo decir.